



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

Desde la periferia al Centro Universitario Valle de Chalco



SR

*M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario Valle de Chalco*

Abril 2023





COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en A. E. Jesús Isaías Téllez Rojas
Escuela de Artes Escénicas
2. M. en Dis. María del Carmen García Maza
Facultad de Artes
3. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Facultad de Antropología
4. Arq. Jesús Trinidad Castañeda Arratia
Facultad de Arquitectura y Diseño
5. Dr. Ulises Aguilera Reyes
Facultad de Ciencias
6. M. en D. A. E. S. Andrés Virginio Morales Osorio
Facultad de Ciencias Agrícolas
7. M. en A. P. Julián Salazar Medina
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
8. Dr. en Ed. Ignacio Morales Hernández
Facultad Ciencias de la Conducta
9. Mtra. en A. E. Antonia Cordera Cárdenas
Facultad de Contaduría y Administración
10. Dra. en D. María de Lourdes Morales Reinoso
Facultad de Derecho
11. D. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera
Facultad Economía
12. Dra. en A. D. Margarita Calderón Miranda
Facultad Enfermería y Obstetricia
13. M. en G. Efraín Peña Villada
Facultad Geografía
14. M. en H. Pedro Canales Guerrero
Facultad Humanidades
15. D. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Facultad Ingeniería
16. L. en L. José Martínez Almazán
Facultad Lenguas
17. M. en A. F. Elizabeth Vilchis Salazar
Facultad Medicina.
18. M. en A. Teresita del Niño Jesús Burgos González
Facultad Medicina Veterinaria y Zootecnia
19. C. D. José Trujillo Ávila
Facultad de Odontología
20. D. en U. Verónica Miranda Rosales
Facultad Planeación Urbana y Regional
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Facultad Química
22. D. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los Monteros
Facultad Turismo y Gastronomía
23. D. en H. Daniel Roberto Peregrino Rocha
Centro Universitario Amecameca
24. L. en D. Juan Manuel Ordoñez Suárez
Centro Universitario Atlacomulco
25. D. en C. F. Juan Pedro Benítez Guadarrama
Centro Universitario Ecatepec
26. D. en A. P. Angélica Hernández Leal
Centro Universitario Nezahualcóyotl
27. M. en C. Pablo Mejía Hernández
Centro Universitario Temascaltepec
28. D. en Arql. Rubén Nieto Hernández
Centro Universitario Tenancingo
29. D. en Ed. Norma González Paredes
Centro Universitario Texcoco
30. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Centro Universitario Valle de Chalco.
31. L. A. E. Guadalupe González Espinosa
Centro Universitario Valle de México
32. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez Guerrero
Centro Universitario Valle de Teotihuacán
33. D. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Centro Universitario Zumpango
34. Mtra. Ariadna Hernández Manrique
Unidad Académica Profesional Acolman
35. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Unidad Académica Profesional Chimalhuacán
36. D. en A. P. Karina González Roldán
Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli
37. L. en H. Leopoldo Basurto Hernández
Unidad Académica Profesional Huehuetoca



38. D. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Unidad Académica Profesional
Tianguistenco
39. L. en A. Rosa Esbeida Mejía Ugarte
Unidad Académica Profesional
Tejupilco
40. L. en Ant. Donají Reyes Espinosa
Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de
la Escuela Preparatoria
41. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Plantel "Nezahualcóyotl" de la Escuela
Preparatoria
42. M. en Hum. Jesús Josué Severo
Sánchez
Plantel "Cuauhtémoc" de la Escuela
Preparatoria
43. M. en E. P. D. Maricela del Carmen
Osorio García
Plantel "Ignacio Ramírez Calzada" de
la Escuela Preparatoria.
44. D. en Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Plantel "Ángel María Garibay Kintana"
de la Escuela Preparatoria.
45. M. en E. I. T. Cecilia Fuentes
Guadarrama
Plantel "Ignacio Pichardo Pagaza" de
la Escuela Preparatoria
46. M. en E. S. Miguel Zavala López
Plantel "Sor Juana Inés de la Cruz" de
la Escuela Preparatoria
47. M. en C. E. Luis Alberto Garduño
Sánchez
Plantel "Isidro Fabela Alfaro" de la
Escuela Preparatoria
48. M. en H. César Salazar Velázquez
Plantel "Pablo González Casanova" de
la Escuela Preparatoria
49. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Plantel "Texcoco" de la Escuela
Preparatoria
50. D. en C. Alfredo Ángel Ramírez
Carbajal
Instituto de Estudios Sobre la
Universidad
51. M. en G. D. César Alejandro Barrientos
López
Dirección de Cultura Física y Deporte
52. M. en S. P. Estela Ortiz Romo
Centro de Enseñanza de Lenguas
53. D. en D. E. Eufemio Gabino Nava
Bernal
Instituto de Ciencias Agropecuarias y
Rurales.
54. Dra. en Ed. Irma Eugenia García
López
Centro de Investigación
Multidisciplinaria en Educación

COMPILADORES:

QFB. Argelia Díaz González Borja,
Encargada del Despacho de la Dirección
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Difusión de la
Dirección de Identidad Universitaria

**Desde la periferia al
Centro Universitario Valle de Chalco**

**M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario Valle de Chalco**

A Marela...

El espacio es aquello necesario de antemano adonde se podrá ir colocando subsecuentemente las cosas, las palabras, los conocimientos, uno con respecto a otros, uno frente a otros, y es lo que se necesita para que se desplieguen las fuerzas, porque no hay ni fuerza ni impulso ni intención que valga sino tiene campo donde ir y venir y tomar.

Pablo Fernández Christlieb. *Aprioris
para una psicología de la cultura.*

... Jamás sabremos
de dónde nos viene el Saber
entre tantas posibles fuentes:
ver, oír, observar,
hablar, informar, contradecir,
simular, imitar, desear, odiar, amar,
tener miedo, defenderse,
arriesgarse, apostar,
vivir y trabajar juntos o separados,
dominar por posesión o por maestría,
doblegar el dolor, curar enfermedades
o asesinar por homicidio o guerra,
sorprenderse frente a la muerte,
orar hasta el éxtasis, hacer con las manos,
fertilizar la Tierra, destruir...

Michel Serres



Deambulamos entre calles, avenidas con perspectiva, esquinas con recuerdos; caminamos rodeando baches para no caer en el abismo de sus profundidades y sólo tener el vértigo de la caída imaginada; paseamos entre laberintos de calles, tomando de la mano a la melancolía para ocultarnos del miedo, antes de que se nos trepe al alma; pisamos la tierra que nos define y nos hace habitantes del espacio primero que nos rodea y es inicial, mítico, social e imaginado; espacio fuera de toda medida objetiva que pretende asirlo y uniformarlo con los números de la razón; “el espacio primero nos envuelve y ya después se pone delante de nosotros, primero lo ocupamos y más tarde nos damos cuenta de él” (Fernández Christlieb, 2005: p. 5). El espacio se construye con vivencias y experiencias, cada mirada crea su narrativa con un fuerte componente interpretativo; así, el espacio se vuelve historia.

Para Jaques Le Goff, los hechos históricos son construidos, no dados, la objetividad historia se construye de a poco, por medio de revisiones incesantes de del trabajo histórico, de rectificaciones sucesivas, de la acumulación de verdades parciales, el pasado es reconstrucción que se da en constante interpretación que se pone en cuestión a sí misma; para Paul Ricoeur, la narratividad responde a la necesidad de articular el tiempo en forma de experiencia humana, no hay que concebir el pasado como una algo cerrado, concluido, más bien, hay que volver a encontrar lo incierto de la historia, de manera que al poner lo inconcluso del pasado a salvo del olvido el pasado vuelve a tener futuro y la historia sigue siendo la maestra de la vida (Gutiérrez, 2008).

Acá nos encontramos con tres narrativas separadas por sus propósitos, pero hiladas en la misma historia, son tres anillos concéntricos con personajes que orbitan la periferia, en ellos se encuentra la pasión que sostiene a nuestra Universidad, son eslabón irrompible a pesar de ser figuras temporales o no definitivas, son el límite de la Institución porque dejan ver más allá de las fronteras. Estas historias no son objetos fijos y sí posibilidades especulativas de sentido que son lo que son siendo las mismas y a la vez distintas en sus continuas reinterpretaciones: la conciencia histórica se despliega en la



mediación lingüística de pasado y presente (Gutiérrez). El pasado es movimiento.

EL PERRO POLÍTICO O LA ERA DE LA NEGACIÓN

Apareció siendo un pequeño, quizá de un año, por allá del año 2000, era de origen criollo, pelo naranja profundo, lomo negro, cola vivaz, mirada franca, Nació en la periferia, llegó solo al del Centro universitario, era un vagabundo con las patas polvorientas, sin nada encima, con hambre y ganas de cobijo. Frente a la puerta del campus sintió cierto recelo, pero la traspasó olfateando a cada paso su futuro hogar. Fue adoptado por unos pocos integrantes de la comunidad universitaria, pero se hizo el perro de todos. Le pusieron nombre, el más ingenioso para un caminante de las calles: Solovino.

Este amable perro nunca fue violento, no hubo reportes de agresiones, no era como el Jaibo (Roberto Cobo), el personaje de la película *Los olvidados*, dirigida por Luis Buñuel en 1950, aunque compartían el origen de su nacimiento. El jaibo es un adolescente que mata, después de haber escapado de la correccional, al muchacho que imaginaba culpable de que lo enviaran a ese lugar, ese crimen es presenciado por su amigo Pedro (Alfonso Mejía). En una escena donde el Jaibo busca a Pedro, entra en casa de su amigo y sólo encuentra a la madre (Stella Inda); ella está lavándose las piernas en una tina, es una imagen plena de sexualidad, el Jaibo la mira, la desea con los ojos y se muestra desvalido al contarle su origen en breves palabras: “Que bueno tener su mamá de uno, ‘ora’ que la veo a usted, le tengo una envidia a Pedro; fíjese ‘nomas’, que yo ni siquiera sé mi nombre, mi padre nunca supe quién fue, mi mamá creo se murió cuando era un escuincle”. Solovino y Jaibo, ambos sin madre ni padre, el primero, agua en agua, el otro pez en el agua; el segundo violento y el otro un “pan de Dios”. Los dos son olvidados del sistema, periferia que se quiere ocultar y sólo tienen sentido en los discursos políticos de la falsa integración.



El perro de todos es el perro de nadie, esa es la sentencia para nuestro peludo amigo que defendió las fronteras del Centro Universitario con dientes, garras y ganas de proteger el adentro, ósea, se apropió del territorio. Firenze (2020) refiere, desde la política de Aristóteles, que la finalidad que rige la vida comunitaria de los animales es la del simple vivir, la mera conservación vital; la comunidad animal, frente a la ausencia de *logos* o la palabra no pueden darse ni las valoraciones ni la dimensión racional-discursiva, que en cambio, sí es característica de la forma de vida práctica política específica de los hombres, los cuales por esencia existen solamente en la medida que habitan el espacio público de la *polis* mediante el *logos*. La territorialidad apropiada por Solovino fue natural, ello se debe a su relación con el mundo, “la esencia de la animalidad... está unida a una situación de inmanencia e inmediatez... Entre el mundo y el animal no hay distancia. No se reflejan, no se enfrentan. Cada uno es el medio para que el otro se exprese y sea. Inmanencia mutua. Nunca se trascienden” (Tirado, 2001: p. 330).

Solovino y naturaleza son lo mismo, unidos e inseparables, uno es en el otro y viceversa; por ello fue contranatural cortar la libertad del peludo. En 2016, la dirección del Centro decidió amarrar al amigo peludo, cortar su libertad porque no había espacio, pero ¿a qué tipo de espacio se referían? ¿Al de afuera o al de adentro de los ojos que deciden el camino del campus? Necesariamente habrá que señalar a un mundo bidimensional, donde sus habitantes tienen la imposibilidad de mirar hacia arriba, su realidad sólo existe en dos coordenadas. Amarrado de día y suelto de noche para cuidar o apoyar a los vigilantes: estaba a prueba su permanencia. Y esa suerte la corrieron igualmente sus dos compañeras: Loba y Laika. Incluso en cualquier evento universitario eran atados, para no andar husmeando por allí, los querían lejos, ocultos de las miradas visitantes, inexistentes. La cosa fue más allá, primero intentaron traer a la perrera, cruel pensamiento porque en ese caso serían sacrificados, no pasó tal idea sin sentido; segundo, se sometió, a Consejo de gobierno, la iniciativa de sacar a los perros del Centro Universitario, tal acción sí fue aprobada. ¿Dónde está el humanismo o la humanidad? No es por



justificar a un par de mentes bidimensionales, pero, precisamente, lo humano o algunos humanos no consideran a los animales como semejantes, son objetos de una realidad inferior, “gracias al objeto lo humano se pone en el mundo como algo ‘distinto’, dotado de diferencia’ y ‘singular’” (Tirado, 2001: p. 330).

Hay otros dos lados de la misma moneda, “el objeto -dice Maurice Reims- es para el hombre una suerte de perro insensible que recibe las caricias y las devuelve a su manera, o más bien las remite como un objeto fiel no a las imágenes reales, sino a las imágenes deseada” (Baudrillard, 1970: p. 101). Los animales de casa son un estado intermedio entre humanos y objetos; estos animales no están sexuados y están desprovistos de sexo como los objetos, justo por ello, desempeñan junto a su propietario el papel regulador de la angustia y la castración, papel que desempeñan, también, todos los objetos que nos rodean. No hay duda, Solovino fue tratado como objeto que se puede patear o tirar, fue definido desde la idea de que el hombre, en tanto sujeto universal, surge como la única fuente de objetivación y orden del mundo. Luis Villoro (2008) nos regala una visión iluminada, para mirar arriba y saber que hay potencia en sentir un mundo, al menos, tridimensional: en el terreno de lo objetivo y lo universal, él nos dice, la separación entre objeto y sujeto parece irreductible, todo el mundo se encuentra frente al hombre como objetivado y regulado según las leyes del propio hombre; puesto que sólo es naturaleza aquello que el sujeto de conocimiento crea al imponerle sus propias leyes, pero lo más grave es que el mismo sujeto personal, concreto, queda relegado fuera de la esfera del conocimiento objetivo; el sujeto del conocimiento científico es necesariamente impersonal; el hombre de carne y hueso, resulta un objeto más de laboratorio; se convierte en un material susceptible, él también, de ser medido de arriba abajo por la ciencia y dominado por la técnica. Aparece la tragicomedia del hombre arrancado de la naturaleza, inmanencia olvidada, excluido de la ciencia, no aceptado por el pensamiento filosófico y que carece de sentido común.



En el primer viaje del Potrobus fue al Centro Cultural Bicentenario, ubicado en los territorios hermanos de poeta Nezahualcóyotl, llámese Texcoco; en todos los preparativos para la aventura de ese día, Solovino estuvo atento a la ida y vuelta de los alumnos invitados, ellos subían, bajaban, gritaban, susurraban, reían: se movían. La cabeza del amigo peludo iba de un lado a otro, movía la cola, eso se traduce en alegría perruna, sus ojos eran de... -en este espacio vacío no hay palabras, el silencio es el mejor significado de esa mirada de Solovino, porque su naturaleza nos es inalcanzable-. El motor arrancó, rugió exhalando humo y cobró vida el metal blanco, el caucho rodó y comenzamos a salir del campus, el ruido del motor fue acompañado de compas en los ladridos de Solovino, marcaba la sinfonía que nos despedía, justo en ese momento me di cuenta de la importancia de ese perro, era el miembro de la comunidad con más identidad en su corazón, en sus patas polvorientas, en su cuerpo criollo y en sus ojos... donde nos hay palabras aún para describir su mirada. Solovino vivió e hizo su hogar, le dio calidez y su vida a nuestro Centro Universitario. Es imborrable de mi memoria su cara, sus ojos, su barbilla que ya pintaba canas, su caminar vivaz y más tarde lento, pausado por la vejez. Solovino murió en El Centro Universitario, nadie tuvo el valor de sacarlo a la calle por acatar la resolución del Consejo de Gobierno, tuvo defensores¹. Hoy, nuestro perro, amigo entrañable, peludo sincero está enterrado en el espacio que le perteneció por derecho propio, vivió entre nosotros por 18 años.

Solovino nunca ha estado solo, un año después de su llegada al Centro Universitario llegó Loba, una perra husky siberiana, era mascota de algún vecino frente a la Universidad. Su historia corre paralela a la de Solovino. Loba se escapaba una y otra vez de su casa, iba y entraba al campus, deambulaba, reconocía el territorio, le gustaba más el verde que el gris, hasta que sus

¹ Uno de ellos es Mario Gerson Urbina Pérez, Doctor en Sistemas y Ambientes Educativos, tiempo completo definitivo de la Licenciatura en Diseño Industrial; propuso que Solovino viviera sus últimos años en el Centro Universitario, hace visitas al veterinario y junto a otros profesores compran alimento para los perros. En algún momento, la Dirección negó la construcción de perreras apropiadas para la estancia de los peludos en el día, proyecto de estudiantes de diseño.



dueños decidieron dejarla con nosotros un año después de la llegada de Solovino. Hay una historia de amor entre esos dos perros, hasta el grado de que alguien de la comunidad abrió una cuenta de Facebook para cada uno, allí se podía leer: “Loba tiene una relación amorosa con Solovino”. Ya con los años encima, Loba se quedaba todo el tiempo tras las puertas del Centro, recostada, viendo entrar a los estudiantes con esos ojos que compartía con Solovino; en una ocasión, vino la tragedia, un profesor, cuyo nombre prefiero omitir, atropelló a Loba con su auto, por “accidente”, fue llevada al veterinario y con la valoración decidieron “dormirla”... Sus restos descansan junto a Solovino, su amigo de toda la vida. Ella nos dejó en 2019. No olvidemos a Laika que en su nombre porta la historia de aquella perra espacial soviética que se convirtió en el primer ser vivo terrestre en orbitar la Tierra, lo hizo en la nave Sputnik 2, pero también fue el primer animal que murió en órbita. Nuestra Laika sigue viva, vivita y coleando. Llegó en 2014, venía de la periferia, joven, vagabunda en busca de cobijo, alimento y hogar, criolla de nacimiento con noble corazón que se trasluce en sus ojos. Para completar los cuatro ases, tenemos a Toto, el perrito pandemia, llegó hace dos años justo en ese trance del encierro; él sigue encerrado por ser huraño y desconfiado, de día está oculto en la caseta de vigilancia y sale por las tardes a recorrer lo que seguramente será su casa de por vida, lo he visto un par de veces meter su nariz en mi taller de escultura. Ellos son libres, no existe encierro o limitación posible para estos amigos sino la mente misma del hombre:

10

Pues toda realidad se revela siempre como fenómeno ante mi conciencia y, como tal, sólo por mi propia conciencia adquiere significado. La tela me envuelve por todos lados, nada puede presentármese que no forme parte de la tela misma, que no sea objeto ante mí y por mí constituido; nada podría presentármese con un sentido que yo mismo no le hubiera conferido. Por eso las cosas en-sí se pegan, viscosas, en torno mío; porque de mí penden y de mí reciben su sustento, cual si fueran enormes parásitos muertos. Así, como último paso en mi proceso de escisión del mundo, se me hace por fin consciente la cárcel que yo mismo me he creado (Villoro, 2008: p. 31).



DE LA VIDA LOS HUESOS

Al inicio el gran vacío... Y la luz fue, primero espontánea luego separada de la oscuridad, luego se abrieron las aguas, surgió el cielo y se descubrió lo seco llamado tierra; allí se produjo la hierba verde y de los árboles bajaron los primeros homínidos, no eran hombres, no eran humanos porque eran naturaleza, agua en agua. Al estar abajo usaron los pies para caminar erguidos y las manos para crear herramientas por medio del trabajo, había nacido la humanidad. Aquellos seres, separados de la inmanencia, arrancados de la naturaleza, encontraron en el trabajo la fuente de toda riqueza y también la condición fundamental de toda vida humana; el trabajo junto con el pensamiento creó al propio hombre; la mano se hizo libre, diestra y hábil para operaciones cada vez más complejas, se perfeccionó hasta dar vida a los cuadros de Rafael, a las esculturas de Miguel Ángel y la música de Paganini (Engels, 2012). Esas manos que usaron un fémur como instrumento de recolección y guerra son las mismas que nuestros jóvenes utilizan para producir arte año con año desde 2012, en un acontecimiento para recordar que la muerte camina entre nosotros, con los huesos al aire, gritando cobijo en un falso pudor.

La Blanca, La Cuatacha, La Dientona, La Güera, La igualadora, La Malquerida, La Segadora, La Tilica, ósea, La muerte se llegó a las puertas del Centro Universitario; la vieron caminando a pasos pensativos, como rezando o maldiciendo al frío que le entraba hasta los huesos, traía las clavículas de fuera, se podían contar sus costillas y oír sus rodillas chocar; la muerte viene desnuda pidiendo harapos, para tapar sus huesos porque tres pasos atrás le robaron todo lo que traía encima, hasta un par de almas que le acompañaban para distraerle de su diario hacer. Ese año le abrimos las puertas, eran octubre, vísperas de Todos los Santos. Hubo algarabía y celebramos su llegada con una pasarela para mostrarle los vestuarios creados para ella, los hicieron estudiantes entusiastas, creativos; ellos tomaron, papel, tela, ingenio



y más para vestir a la muerte: Ese acontecimiento lo llamé *Los trapos de la flaca*, porque fue mi creación².

En este punto permítaseme un momento carente de humildad y cargado un poco, sólo un poco, al ego³. Mi estancia en la UAEM tiene una historia de 22 años, inicié dando talleres de escultura en El Centro Universitario UAEM Texcoco. Esa oportunidad me la dio Álvaro Reyes Toxqui, en aquel entonces, encargado de la Coordinación de Difusión Cultural, hoy Doctor de grado por la Universidad Autónoma Chapingo. Cada sábado viajaba desde Ecatepec para atender a mis estudiantes de artes. En 2004 organizamos una exposición de esculturas producidas en el taller, para exhibirlas en el campus hermano de Valle de Chalco; llegué allí para quedarme por invitación de la coordinadora de Difusión Cultural, Guadalupe Camacho, y la aceptación del Físico Víctor Sánchez González, en ese momento Encargado del Despacho de la Dirección, para impartir el mismo taller de escultura; han pasado 18 años donde vi crecer y menguar los talleres del área cultural en el campus de Valle de Chalco. En 2008 en compañía de mis compañeros talleristas realizamos la primera celebración para la muerte: baile, música, teatro. La tarde moría, nacía el crepúsculo, la hora indeterminada, aquí y allá corríamos en la preparación del viento, los detalles debían ser cubiertos, la muerte estaba en espera del espectáculo. Se congregaron los alumnos con veladoras en mano, encendimos los pabilos, se hizo la luz y las almas de los muertos nos acompañaron en la danza titilante de ella; caminamos por la explanada en procesión, la muerte por delante

² El arte de finales del siglo pasado nos mostró que no podemos hacer nada solos, los colectivos fueron la respuesta en aquellos 70's, acá tuve el apoyo de profesores de asignatura, periferia porque cada semestre nos invade la angustia de la permanencia; primero, en la organización, de *Los trapos de la flaca*, ha estado la Ingeniera Textil María Reyna Mejía Silva, con 14 años en la Licenciatura de Diseño Industrial; luego, la Licenciada en Contaduría Alma Delia Escobedo Buenabad, con 10 años dando clases en las carreras de Informática Administrativa, Enfermería y Diseño; mas tarde, el Maestro en Diseño F. Carlos Márquez López, con 7 años en la Licenciatura de Diseño Industrial; finalmente, la Licenciada en Ciencia Política y Administración pública Maricela Mendoza Ortiz, con 7 años en la Licenciatura en Derecho.

³ Soy egresado de la Licenciatura en Psicología Social, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa (UAM-I), Maestro en Estudios Visuales por la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de México, con 12 años impartiendo clases en la Licenciatura de Diseño Industrial, artista plástico y visual.



guiaba y nos cubría con su velo irremediable. Llegamos a la primera puesta en escena, muertos bailando al ritmo de la clásica rola pop *Thriller*, alumnos en harapos y maquillaje zombi se movían a ritmo apocalíptico -quizá George Romero reiría a morir frente a tal cosa-, finalizaron las chicas de danza polinesia, maquilladas como calaveras nos hablaron con sus manos y sus caderas hicieron movimientos en un lenguaje ajeno; pasos más adelante entramos al escenario de una representación teatral, luces rojas y azules nos introdujeron al otro mundo para ser testigos de las disertaciones de las almas; finalmente, el apéndice, la representación cúspide de la noche en la canción *Fantasma de la ópera*, en esas notas femeninas, salidas de las cuerdas vocales de una alumna de música, nos rendimos al romance, al terror, al misterio y la tragedia: La puerta al laberinto está ante mí, fantasma de la ópera eres tú y estoy aquí... Ese espectáculo fue la manifestación contemporánea, posmoderna diría Jean-Francois Lyotard, de *La danza de la muerte*, conjunto de grabados del siglo XVI realizados por Hans Holbein el Joven, para ilustrar la visita de la muerte a los vivos. En el quinto grabado, titulado *Bones all the Men*, encontramos un salto del tiempo mitológico al histórico, allí se festeja la fanfarria de los esqueletos: están en una ciudad, en el primer plano está un esqueleto que golpea dos instrumentos semejantes a tambores; él marca el ritmo mientras los otros esqueletos tocan instrumentos de metal; en el suelo hay varios huesos diseminados y cráneos apilados; con este grabado se inicia la *danza* (Holbein, 2002). Aquello fue el inicio, he traído a la muerte en mis pensamientos, en mis manos y llevada a mi obra plástica, la llamo ausencia, vacío, indeterminación, silencio; por ello decidí crear un suceso que marcara la historia de nuestro Centro Universitario, ya son diez años y ocho entregas de *Los trapos de la flaca*, lo único que nos detuvo fue la muerte misma hecha pandemia. Hasta aquí ha llegado mi momento carente de humildad y cargado un poco, sólo un poco, al ego.

No hay duda de que cargamos la muerte a costas, no sólo por esperar el inevitable final de la integridad del ser, sino porque es el vacío que marca las pautas del pensamiento y las acciones cotidianas, más aún en la rapidez



en que nacen y desaparecen las ideas y las cosas se vuelve más relevante librarse de ellas que adquirirlas; Los vacíos marcan la presencia del mundo circundante. Ya lo sentencia Zygmunt Bauman (2005: p. 6), “la vida líquida es una sucesión de nuevos comienzos, pero, precisamente por ello, son los breves e indoloros finales -sin los que esos nuevos comienzos serían imposibles de concebir- los que suelen constituir los momentos de mayor desafío y ocasionan nuestros más irritantes dolores de cabeza”. Por ello no es de extrañar que una celebración a la muerte tenga tanto impulso, aceptación y participación de la comunidad en nuestro Centro Universitario. *Los trapos de la flaca*, pone en los ojos de los asistentes más que un objeto, más que la transformación de la materia, es una producción plástica que intenta cada año mostrar las posibilidades de la apariencia a través de diversos conceptos; en la pasarela ocurre un fenómeno, pensando en Heidegger, los vestuarios exhibidos abren su propio mundo, son una obra que “empuja” a transformar lo familiar en posibilidades no existentes previamente; los participantes, alumnos todos, experimentan con diferentes formas de acercarnos al objeto, potencializan las ideas.

14

Diez años de *Los trapos de la flaca*, ocho entregas porque nos mantuvimos latentes en una pausa pandémica, en cada pasarela se propone un concepto: papel, color, el cabaret, reúso, blanco y negro, el retorno del verano, germen punk y el circo. Los materiales por utilizar en las producciones son telas, papeles, metales, naturaleza muerta, objetos encontrados, fibras naturales e ingenio sin límites. El día del espectáculo todo inicia muy temprano, todo es agitación y creación; en este punto vale recordar un paragón, la vida que sale de un gran movimiento en el mural titulado *Cosmos o la historia del principio*, del pintor, ceramista y muralista Janitzio Escalera. En este mural cerámico se plasma el punto de vista del artista sobre la creación del universo, allí la vida surge del gran giro proveniente de un trompo de arte popular, a un lado de éste se ve la pita, cuerda para girarlo, cuerda cósmica, el inicio de la energía; del otro lado del mural se muestra la creación



de la naturaleza y las creaciones del hombre: la luna, agua y peces volando; una pirámide, triángulo y prisma fundamental origen de la trigonometría.

Previo a la pasarela *Los trapos de la flaca*, el Centro Universitario vibra, se mueven la comunidad, unos en espera del momento único de ese día, otros maquillando, cortando tela, montando flores, doblando papel, haciendo gritar al color, llenando el espacio de texturas, expectativas y presunciones para mostrar la iniciativa estética de cada grupo participante. Las calaveras floridas se hacen en el maquillaje delineado en los rostros, allí, las cuencas de los ojos no están vacías sino rebosantes de brillo proyectado en las pupilas, la risa mortuoria se dibuja en dientes sobre los labios redondos y dispuestos al beso que no quita la vida ni oprime al corazón, sino que enciende el deseo por seguir vertical en un mundo horizontal. El movimiento es vida. La muerte es en nosotros, *Los trapos de la flaca* es baile, música, producción de ideas, acto que nos vuelve lentos para tomar aire en la imparable rapidez, acontecimiento que alumbra lo real en una realidad digitalizada, por ello debe permanecer en los años venideros, porque así se encuna la identidad: viviéndola. En este punto debemos contradecir la terrible sentencia de Howard Phillips Lovecraft: "...y con el paso de extraños eones incluso la muerte puede morir"; aún más, citaremos la frase determinante, autoría de Adolfo López Mateos, incrustada en los muros de nuestra Aula Magna, "El esfuerzo del hombre no es inútil, el hombre pasa, pero la obra queda". No tengo duda, *Los trapos de la flaca* es identidad del Centro Universitario UAEM Valle de Chalco, historia que no debe morir o quedar en el olvido.

EN VIGILIA NOCTURNA Y EL SILENCIO EN LAS PALABRAS

Si caminamos con dos minutos por delante, sin distracciones en los ojos y cruzamos a pasos pausados la explanada de la biblioteca, llegaremos al edificio D; allí dentro, en la recepción tendremos sobre nuestras cabezas un enorme murciélago, con más de seis metros con las alas extendidas y mostrando en su piel de papel la representación pictórica de la urbanidad y la



naturaleza, el conejo de la luna, magueyes y nopaleras, grecas prehispánicas del agua, estelas nocturnas; ello es el mundo del murciélago donde no hay fronteras; ésta es la obra monumental de F. Carlos Márquez⁴. Su construcción se debió a la invitación, con fecha del 17 de octubre 2022, de BUM-Biodiversidad Urbana en México, al maestro Carlos, misma que se extendió al rector de nuestra Universidad, Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales Carlos Eduardo Barrera Díaz, la cual dice:

En el año 2020, México se unió al mes de apreciación de los murciélagos, festejando por primera vez el evento conocido como “Murci-Semana México”, el cual adapta la BatWeek celebrada en Estados Unidos desde 2017. El evento busca exaltar la importancia de estos mamíferos voladores entre la sociedad, promoviendo su conservación. Los murciélagos tienen roles importantes en el ambiente, controlando las poblaciones de insectos, polinizando y dispersando diversas plantas. Así, diversas organizaciones, instituciones académicas, colectivos y especialistas interesados en los murciélagos se unieron para organizar actividades de divulgación durante esta semana de los murciélagos. Actualmente el comité organizador es conformado por Bat Conservation International, US Forest Service, Asociación Mexicana de Mastozoología A.C., Murciélagos de Tlaxcala, ECOYDES A.C. y Biodiversidad Urbana de México (BUM).

16

La exposición: *En vigilia el cielo nocturno* integra dos obras de carácter monumental: *En los confines de la noche* (papalote esculto-pictórico) y *Polen de estrella* (lámpara gráfico-escultórica). Evento internacional que fue inaugurado en las instalaciones de Nuestro Centro Universitario, donde la palabra discursiva intentó designar al mundo circundante, puesto que “sin el lenguaje no podríamos referirnos al mundo en su ausencia. Con la palabra aparece la posibilidad de desprendernos de las cosas y de

⁴ Biólogo egresado de UAM-Iztapalapa, Maestría en Diseño por UAM-Azcapotzalco, Maestría en Cine Documental del Posgrado en Artes y Diseño de La Universidad Autónoma de México, artista plástico y visual, impartiendo el taller de gráfica en nuestro Centro Universitario desde hace 11 años.



referirnos a ellas sin contar con su actual existencia” (Villoro, 2008: p. 49).

La obra, *En los confines de la noche*, es un papalote monumental esculto-pictórico, hecho de papel, madera, pintura, tiempo, conciencia y crítica. El contexto de la obra, anota el autor, es la amplitud de las interacciones ecológicas del murciélago con el entorno, son importantes depredadores de insectos que afectan la agricultura, es notable su labor como dispersores de semillas; en México, son depredadores de plagas que afectan el cultivo del maíz, son polinizadores de especies de cactus con floración nocturna, así como de una gran diversidad de agaves; entre los últimos están de los que se obtiene licores como tequila, bacanora, raicilla y pulque; los murciélagos son una de las especies que más beneficia a la humanidad.

Al traspasar el umbral del edificio D se muestra suspendido el gran murciélago, iluminado por rayos cálidos diurnos, vigía del cielo; el papel de su piel se vuelve metáfora de la historia, la cultura, la geografía, lo simbólico; por fuera, antes de franquear el muro de vidrios, se alcanza a percibir una forma gigante, inmóvil, vigilante de lo inesperado, esfinge que guarda las puertas sin hacer una sola pregunta sino en espera de ampliar la conciencia bajo su sombra; ya dentro, nos vemos obligados a levantar la mirada, salir de la horizontalidad y permitirnos descubrir un arriba para volvernos filósofos de pasillo y dejar caer una y mil preguntas. La Esfinge de Edipo le plantea un enigma: ¿Quién es el ser, el único ser de entre todos los habitantes de la tierra, las aguas, el aire, que tiene una única naturaleza, pero posee dos pies, tres pies y cuatro pies, y es más débil cuantos más pies posee? Edipo medita la respuesta... Este murciélago sólo nos mira...

Miramos al objeto y éste nos retorna la mirada modificada, Villoro se pregunta ¿en qué medida, la palabra discursiva al intentar designar al mundo



lo altera? Pero el murciélago-papalote no es lenguaje discursivo, eso le corresponde al primer modo de significar al mundo, es poesía, arte, creación plástica a manera de lenguaje para acercarnos a lo inefable; esta obra monumental es ficción que nos enfrenta a mundos posibles potenciados por el imaginario, nos volvemos Edipo en busca no de respuestas sino de preguntas, “pues una reflexión filosófica no concluye cuando formulamos una respuesta sino cuando es capaz de plantear un nuevo interrogante” (Villoro, 2008: p. 69).

Nuestro campus universitario es compartido con una gran variedad de fauna que habita las zonas libres de metal y concreto, donde aún podemos ver los cambios de color de las estaciones, pequeños y medianos seres se dejan ver furtivos, hay que estar atentos a ellos y tomarlos a vuelo de pájaro: zanate mayor, tortolita cola larga, chorlo tildio, cenzontle norteño, tecolote llanero, perico monje argentino, jilguerito dominico, motocle conejo serrano, cencuate, tuza de la cuenca de México⁵.

El murciélago-papalote es creación plástica que invita a la reflexión sobre las intenciones del autor, sobre la realidad, aporta pensamiento, es liberación de lo ya establecido y no cuestionado. El arte libera de la opresión del sistema dice Herbert Marcuse. Ciertamente es que en un mundo determinado por constructos de verdad que encierran el pensamiento libre y determinan al objeto, desde la unidimensionalidad; allí, el arte nos encausa hacia la movilidad interpretativa para generar nuevos planteamientos ontológicos, o al menos diferentes. El arte es lenguaje ficcional, potencialidad, la ficción permite al hombre proyectarse en el espejo de las posibilidades y es la única manera con la que cuenta para saber quién es realmente; la ficción revela lo que está oculto, porque es inaccesible a través del conocimiento ordinario, incluyendo al científico (Garrido, 2013).

El arte y la palabra son lenguajes que comparten la restricción del mundo objetivo y la liberación interpretativa, en la potencialidad de sus

⁵ La lista fue proporcionada por una amante de las aves, Gisel Gayosso Hernández, Licenciada en Diseño Industrial de nuestro Centro Universitario, Maestra en Ciencias y Artes del Diseño por UAM-Xochimilco.



posibilidades son tránsito o andanza por meandros ocultos. En el encajonamiento, el lenguaje discursivo es limitado, incapaz de reflejar la completud de la realidad, siempre hay un reducto del objeto que no pasa por el lenguaje, eso lo sabe la racionalidad, en ella “se puede entender el criterio de que solamente lo que pasa por el lenguaje es lo que existe, es decir, únicamente lo ‘lógico’ (logos, ‘palabra’) existe” (Fernández Christlieb, 2003: p. 255). La experiencia es ocultada por la discursividad, pues nombrar es proyectar al objeto sobre una estructura lógica que determina las cualidades que sean compatibles con él, así elimina las posibilidades inusitadas e imprevisibles (Villoro, 2008), se crea a propósito un espacio de lo indecible por consideración a no perder la luz de la racionalidad: hay carencia de significado.

En la liberación, dar alteridad al discurso es hablar del mundo vivido, encontrar lo insólito y volverlo habitual, dejemos descansar una noche al simulacro para recrear al mundo. “El sol que cada día se levanta es siempre el mismo e irradia a toda hora una luz semejante. Pero en mi mundo vivido, anterior al discurso, ese disco luminoso es nuevo cada día y cobra en momentos fulgores de esplendor inesperado” (Villoro, 2008: p. 55).

Viernes 11 de noviembre, cuatro estudiantes⁶ de nuestro Centro Universitario viajan a Toluca de Lerdo, México, el motivo es el Concurso Universitario de Oratoria Estudiantil sobre Valores, Símbolos e Historia 2022. La sede es la Sala Ignacio Manuel Altamirano, en el Edificio Histórico de Rectoría. La palabra es invitada de honor. El viaje requirió, moverse, salir del cotidiano, atravesar el caos vial de la Ciudad de México. El tránsito es interno y externo a la vez, supone un cambio en los estados y conductas internos, el interés se dirige a hechos y objetos externos, sucede el interés enfocado en ciertos valores (Villoro, 2008). Moverse implica conocer, dejar la historia

⁶ Sandra Paola Gómez García, Kevin Andi Victoria Hernández, Marco Antonio Santiago, Isabel Villar Santos; todos estudiantes del tercer semestre de Derecho y miembros del taller de oratoria, dirigido por la L. en C. P. y A. P. Maricela Mendoza Ortiz durante cinco años; egresada del Centro Universitario UAEM Texcoco.



particular que nos enfrenta al mundo a través de la memoria y posibilita la otra experiencia: la diferencia que da importancia a la comparación.

Parados frente a la fachada neoclásica de Rectoría, nuestros cuatro competidores tienes detrás la dispersión del ruido, un mundo de objetos multiplicados en el ruido de autos, objetos flotantes, voces muchas, parece una sobreexposición centrípeta de estímulos; frente a ellos el edificio histórico aparece aislado de la multiplicidad, se muestra en unidad consigo mismo y sus habitantes, porque dentro también hay movimiento, pero diferente, no diverso sino unificado, concéntrico. Al entrar, pudieron experimentar un aroma profundo, imposible de identificar, quizá así huele la historia; penetraron la reja hacia una esfera arquitectónica forjada en el espíritu de la actitud común, todo es circunscrito, Debido a los 54 participantes, se dividió en dos la larga lista, nuestros estudiantes de derecho tuvieron la gracia de quedar en la sede alterna o más bien el principal espacio de Rectoría: El Aula Magna, Lic. Adolfo López Mateos; allí, el silencio recrea una atmósfera de abstracción del mundo terrenal, en un descuido podemos encontrarnos con nosotros mismos en un escape introspectivo espontáneo. Luego, aparecen las palabras, encadenadas una tras otra, significativa tras significativa hilan el discurso, el ritmo se da con las pautas del vacío, retorno necesario del silencio o no habría sentido en el lenguaje. Afuera del Aula Magna, bajando la escalinata y atravesando el dintel de la reja, se allá el caos dictado, adentro quietud y recogimiento que “da lugar a un comportamiento de reverencia: Tiene dos facetas: por una parte, pérdida del apego al yo; por la otra, afirmación del valor superior de algo que lo rebasa” (Villoro, 2008: p. 95).

La palabra discursiva hace abstracción de la presencia de las cosas, por ello tiene que olvidar todas las cualidades vividas ligadas con ella, y sólo gracias a ese olvido puede comunicar la realidad en figura (Villoro, 2008). En la primera fase del concurso es precisamente lo que apareció, un discurso alusivo, escrito con anterioridad para volverlo familiar, alejado del mundo vivido, es una condición inherente a los concursos, el participante creó ser la respuesta del jurado. En la segunda fase vino la improvisación, se cayó en lo



mismo, en estructuras rígidas y palabras vacías, se detonó el síntoma de que al hombre no le pertenece el lenguaje, se tomaron palabras añejas con pérdida de sentido, quedó claro que hubo un lenguaje universal para producir hechos; tendremos que recordar o saber que pensar es lo mismo que sentir, diría Pablo Fernández Christlieb. Sólo dos de los oradores de Valle de Chalco pasaron a esa segunda fase, ninguno ganó, pero tuvieron la experiencia de enfrentarse al concurso desde las posibilidades de la experimentación.

La comprensión del lenguaje ha dejado de apoyarse en la accesibilidad intuitiva de reglas lógicas universales y llegó a consistir en un saber práctico, desde la relación específica de significado y praxis social (Gutiérrez, 2008); eso quedó sobre la mesa en el cierre del concurso. Lo llamaremos oratoria del silencio, porque, diría Villoro (2008), el mundo es a la vez palabra discursiva y presencia silenciosa; el silencio tomará al lenguaje discursivo para justamente negar su carácter discursivo, mostrará como las palabras reducidas a significaciones objetivas son incapaces de significar lo vivido; nacerá un lenguaje basado en la ruptura, en la destrucción de los signos habituales del discurso; este lenguaje paradójico será el límite que lleva a toda verdadera poesía. En el fondo queda el silencio que debe callar a la oratoria del discurso de las formas rígidas; más allá del fondo, en espacios no vistos, está la presencia del silencio que se significará: la caja de Pandora no está vacía. No es suficiente la búsqueda de nuevos lenguajes sino se niega al habla originaria.



REFERENCIAS

- Baudrillard, Jean (1970). *El sistema de los objetos*. México, Siglo XXI.
- Bauman, Zygmunt (2005). *La vida líquida*.
<https://circulosemiotico.files.wordpress.com/2012/10/vida-liquida-zygmunt-bauman.pdf>
- Engels, Friedrich (2012). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. México, Ediciones Quinto sol.
- Fernández Christlieb, Pablo (2003). "La psicología política como estética social" en *Revista Interamericana de Psicología*. Volumen 37, número 2, pp. 253-256.
<https://www.redalyc.org/pdf/284/28437206.pdf>
- Fernández Christlieb, Pablo (2005). "Aprioris para una psicología de la cultura" en *Athenea Digital*. Número 7. Primavera 2005, pp. 7-15.
<https://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n7/15788946n7a1.pdf>
- Firenze Antonino (2020). "El zoon politicón y las aporías de la virtud en la política de Aristóteles" en *Bajo palabra*. Época 11, número 24, pp. 177-196.
https://revistas.uam.es/bajopalabra/article/download/bp2020_24_009/12861/36350
- Garrido Domínguez, Antonio (2013). Lo inefable o la experiencia del límite. *UNED, Revista Sigma*. Número 22, pp. 317-331.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4147485.pdf>
- Gutiérrez, Carlos B. (2008). *Ensayos hermenéuticos*. México, Siglo XXI.
- Holbein, Hans (2002). *La Danza de la muerte*. México, Fontamara.
- Tirado Serrano, Francisco Javier (2001). *Los objetos y el acontecimiento: Teoría de la socialidad mínima*. Tesis de Doctorado. Universidad Autónoma de Barcelona. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5412/fjts1de2.pdf>
- Villoro, Luis (2008). *El significado del silencio y otros ensayos*. México, Universidad Autónoma Metropolitana.



Universidad Autónoma del Estado de México

*“2023, Conmemoración de los 195 Años de la
Fundación del Instituto Literario del Estado de México”*